

AVECINDADOS Y FORASTEROS LOS INMIGRANTES EN CAMPECHE

Miriam Edith León Méndez*

Históricamente, México y su gente se han caracterizado por ofrecer refugio a los que por una u otra causa emigran de la tierra que los vio nacer. Los extranjeros llegan, se establecen y adquieren su segunda patria. Por supuesto, los diversos estados del país no son ajenos a esta política de asilo. Tal es el caso del territorio campechano, que desde el siglo XIX ha sido escenario de asentamientos de grupos humanos originarios de otros países, que han repercutido en la historia del estado.

Ubicado en el sureste de México, con una superficie total de 56 mil 858.84 km², el estado de Campeche perteneció a Yucatán inmediatamente después de la llegada de los españoles. Desde su fundación como villa de San Francisco de Campeche, en 1540, su historia se supeditó a la de Yucatán, por lo que las características socioculturales de sus habitantes muchas veces se mezclan e identifican.¹

Escribir en torno a la inmigración en Campeche no sólo implica abarcar el siglo XIX, sino también remontarse, *grosso modo*, a la colonización y conquista de los españoles, pues entonces sucedió la primera llegada de extranjeros; sin embargo, se debe considerar que tras la consolidación de la Colonia los españoles ya no eran extranjeros, sino propietarios de esas tierras.²

La fusión de las culturas maya y española originó el mestizaje, que si bien vino a sumarse a la población, no representó un aumento de la misma. Esto se debió al descenso demográfico durante esos siglos, pues los indígenas mayas eran utilizados para

los trabajos más pesados y laboriosos y eran objeto de malos tratos, lo cual causó la muerte de muchos de ellos. Esto tuvo como consecuencia la disminución de la fuerza de trabajo, que en 1533 obligó a los españoles a importar esclavos negros a la entonces Salamanca de Campeche (1531), antecedente de la villa de San Francisco de Campeche, con licencia expedida por la corona española.³ La importación de negros aumentó la población y reforzó la actividad económica en la villa. A éstos se les utilizó para trabajar en el ingenio azucarero —implementado por el sobrino de Francisco de Montejo, *el Adelantado*—, el cual había cobrado importancia por la productividad que generaba, así como para el corte del palo de tinte, madera de exportación y de gran valía para el comercio en Yucatán. De esta forma, la actividad económica justificó el tráfico de esclavos negros, que eran enviados principalmente a la zona del Camino Real, a la laguna de Términos, Campeche y Champotón.

En 1777 la villa de San Francisco de Campeche fue declarada ciudad. En ese momento tenía una población que oscilaba entre los 17 y 18 mil habitantes, cantidad que incluía entre 10 y 16 por ciento de población negra, concentrada en los barrios de San Francisco, Santa Ana y Santa Lucía. Éstos se dedicaron a las labores domésticas y a los oficios de jornaleros, labradores y artesanos.

La relación biológica entre mayas, españoles y negros generó como resultado la diversidad de mestizaje: "Mestizo no era únicamente el producto español-india o viceversa, sino también los productos español(a)-negra(o) y negro(a)-india(o); a los primeros se les denominó mulatos y a los otros, zambos o zambaigos. Estas denominaciones fueron las básicas, y de éstas, con el paso del tiempo, surgieron

* Catedrática e investigadora de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de Campeche y socia fundadora de la Sociedad Campechana de Historiadores, A.C.



otras mezclas, que dieron paso a las variadas y floridas combinaciones que caracterizaron a la sociedad colonial del siglo XVIII".⁴ El mestizaje no fue únicamente físico, sino también social, ya que abarcó todas y cada una de las expresiones culturales; de tal manera, la sociedad colonial en Campeche formó un mosaico étnico donde la cultura se construía con base en diversos elementos que hoy la identifican.

Es indudable que la independencia de México abrió las fronteras para la inmigración de extranjeros en todo el país, mucho más en la península de Yucatán, donde se localizaba el principal puerto de entrada para el comercio. La llegada de éstos por la península era obligada, aunque en muchos de los casos no permanecían en ella.

Campeche continuó como parte del territorio yucateco, como distrito, hasta que se destaparon las diferencias y los conflictos políticos y económicos entre liberales y conservadores. Pugnas que lo llevaron a la separación de Yucatán en 1857. La

búsqueda de estabilidad política en el naciente estado concentró la atención de la élite dirigente, que dejó de lado las cuestiones sociales, y la falta de una política demográfica impidió ocupar los terrenos con baja densidad de población.

En 1893 Campeche contaba con cinco partidos (actualmente municipios) subdivididos en 36 municipalidades, donde se localizaban dos ciudades, siete villas, 37 pueblos, 201 haciendas, 151 ranchos, 29 rancherías, 44 sitios, cuatro labores, cuatro ingenios, dos pesquerías, tres trapiches (molinos) y tres riberas,⁵ distribuidos en un territorio de 46 mil 855 kilómetros cuadrados y con una población de 86 mil 661 habitantes.

Siguiendo el ejemplo de Yucatán, Campeche se esforzó en participar en la prosperidad henequenera.⁶ A finales del siglo XIX se inició allí el cultivo de este producto, actividad que prometía cierta bonanza económica en el estado. El henequén se había introducido a principios de la mitad de ese



Foto: Patricia Taméz Batha

siglo, pero no fue hasta su último decenio y principios del xx cuando se dio impulso a su cultivo, sobre todo en los municipios de Champotón y Campeche y algunas haciendas del Camino Real. Alrededor de 1900 se produjo una especie de revolución económica entre los capitalistas y hacendados con motivo del llamado "oro verde".⁷ El alza económica que tuvo Yucatán permitió la llegada de inmigrantes no sólo a suelo yucateco, sino también campechano. Para mantener ese monocultivo se requería de una mayor concentración de fuerza de trabajo, por lo que a finales de la década de 1880 empezaron a llegar chinos a la entidad, que fueron destinados a trabajar en las haciendas henequeneras.

La población china en Campeche no fue muy significativa, pues el resumen del censo de 1910, realizado por la Secretaría de Fomento y Colonización e Industria de Campeche, arrojó la suma total de 70 chinos. Sin embargo, la cantidad iba variando año tras año, indicador de que abandonaban el estado o de que al contraer matrimonio con mexicanos adquirían esa nacionalidad y perdían la propia. Muchos de ellos prácticamente se despojaron de su cultura y asimilaron la nuestra, es decir, no fomentaron sus valores (religión, lenguaje, escritura). Tal vez por la amenaza del rechazo social procuraron una rápida adaptación. Los chinos inmigraron a México en busca de protección y trabajo, pues su país estaba acosado por fuerzas militares y represiones políticas.

La mano de obra barata resultaba bastante conveniente para los hacendados, por lo que además de chinos, llegaron a Campeche coreanos, jamaicanos y cubanos, con el fin de trabajar en las fincas

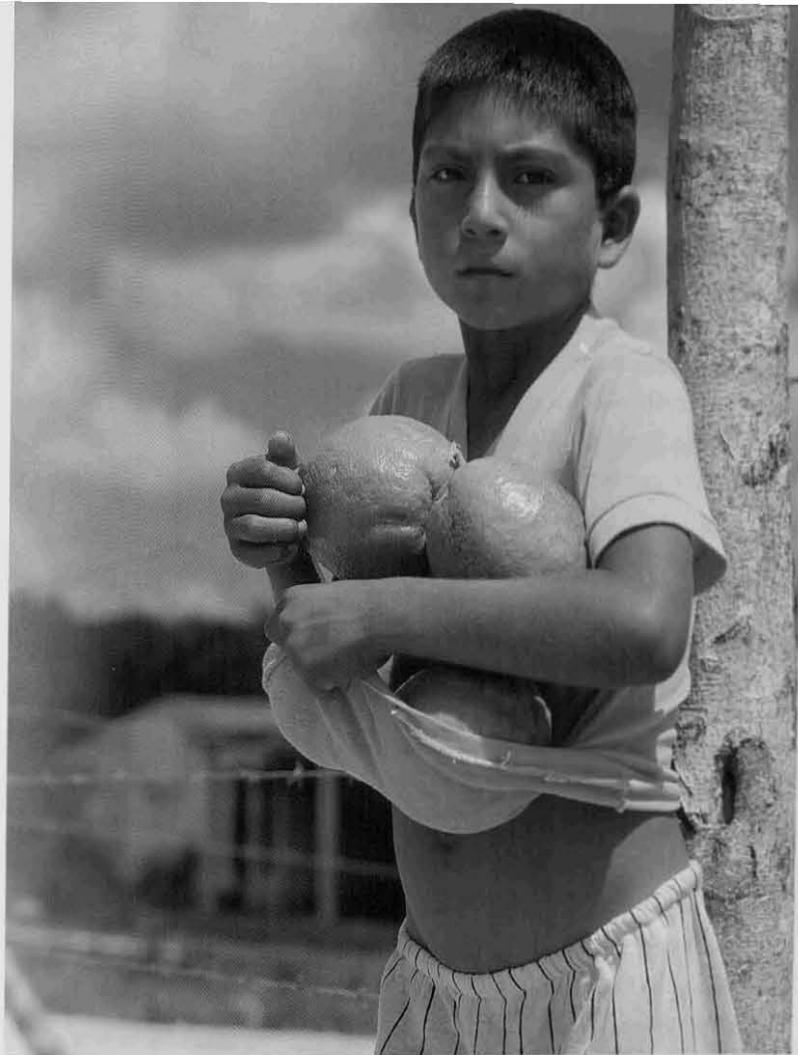


Foto: Patricia Tamez Batha

de henequén. Es difícil precisar cifras que respondan a un número determinado de inmigrantes extranjeros en Campeche, ya que no es común encontrar censos que revelen esa información. Sumados a éstos llegaron rebeldes yaquis desde Sonora hasta las haciendas henequeneras, según reportes del gobierno federal. En 1900 se contó a 238 yaquis, concentrados principalmente en el municipio de Hecelchakán.

Por otra parte, la política colonizadora del gobierno de Porfirio Díaz alcanzó los territorios de Campeche, que además de caracterizarse por su baja densidad de población, poseía terrenos aptos para la agricultura. A los que llegaron para ese fin se les ofrecía un pedazo de tierra y la propiedad de animales. De esta manera, desde su fundación y hasta principios del siglo xx, gran parte del aumento de su población por inmigración extranjera respondió

a políticas económicas más que demográficas y sociales.

La primera década del siglo xx marcó el inicio de grandes acontecimientos que repercutirían en todo el mundo, años de guerra y transformaciones políticas, económicas y tecnológicas. Los conflictos entre Turquía, Siria y Líbano propiciaron la emigración de grupos procedentes de éstas y otras regiones de Medio Oriente. Esos grupos se diseminaron en el territorio mexicano y arribaron por el puerto de Campeche. Se dice que algunas familias campechanas, que presenciaron su llegada, les ofrecían ropa y mercancías básicas para que las vendieran en los pueblos aledaños. Así se definió su actividad económica en el estado, pues la mayoría se dedicó a los negocios de ropa y abarrotes.

Otra actividad económica importante para la economía campechana fue el chicle, cuya explotación se inició a fines del siglo xix pero que alcanzó su máximo esplendor en 1920. La atracción por las ganancias generadas como producto de exportación captó la atención y llegada de trabajadores de Veracruz, Tabasco y Yucatán. La extracción de la goma del árbol del chicozapote originó la fundación de campamentos chicleros en el municipio del Carmen, Champotón, y en la llamada región de los Chenes.⁸ La actividad chiclera propició el surgimiento de asentamientos humanos: en sus constantes recorridos en busca del chicozapote, los trabajadores instalaban sus campamentos cerca de alguna aguada o de pozos. Ello dio origen, por ejemplo, al Kilómetro 47, ubicado cerca de una aguada que hoy se conoce como Mariano Abasolo.

En 1935 se inició la construcción del ferrocarril del Sureste, vía que unió Chiapas, Tabasco, Campeche y Yucatán con Veracruz. Los trabajos requirieron mano de obra, por lo que llegó gente del centro y norte del país, que se estableció en el Kilómetro 47 por ser el paso obligado del tren. Los



Foto: Patricia Taméz Batha

colonos permanecieron allí porque las tierras eran aptas para la agricultura y había recursos maderables en abundancia. El interés por poblar la selva fue en aumento.

Esta comunidad dio origen al actual municipio de Escárcega. Su formación se complementó con la colonización que el gobierno de José Ortiz Ávila (1961-1967) estableció en Campeche, en respuesta a la política del presidente Gustavo Díaz Ordaz, que al considerar prácticamente deshabitada la zona sur del estado, extendió la invitación a los estados del norte y del centro para poblar esas tierras. Así, a partir de 1964 se empezaron a crear ejidos como División del Norte, La Conquista Campesina, Juan de la Barrera, Justicia Social, Centenario, Belisario Domínguez, El Esfuerzo y Guadalajara, con habitantes de San Luis Potosí, Nayarit, Michoacán, Zacatecas, Coahuila y otros estados.



Mucho antes de la administración de Ortiz Ávila ya se habían realizado intentos de colonización en las zonas fronterizas y áreas vírgenes; sin embargo, no fue hasta el periodo del presidente Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958), en los últimos años del gobierno estatal de Manuel López Hernández (1949-1955) y principios del de Alberto Trueba Urbina (1955-1961), cuando la política de colonización cubrió los siguientes objetivos:

1. Reacomodar a los campesinos en sus tierras.
2. Aumentar la producción agrícola y ganadera.
3. Promover la creación de nuevos centros de población para evitar los conflictos con Guatemala en torno a su límite territorial.

Con base en esto se inauguró en Campeche el programa "La Candelaria" (1953-1958), mediante el cual se poblaron los márgenes del río Candelaria con aproximadamente 700 familias de campesinos originarias de Coahuila, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Zacatecas y Tabasco. Al final, gran parte del territorio de la zona sur del estado de Campeche fue ocupada por colonos principalmente del norte del país. Por eso algunas de las costumbres de esa población difieren de las campechanas, lo cual se refleja principalmente en la forma de vestir y en su gastronomía.

Otros terrenos también serían ocupados por los mismos colonos del norte y del centro del país. En



Foto: Xaviera Verónica García Durán

1973 se transportó a 255 familias de campesinos para conformar el ejido Alfredo V. Bonfil, que pertenece actualmente al municipio de Campeche.⁹ Originalmente éstos habían llegado a Veracruz para ocupar tierras fértiles, pero como no quedaron satisfechos por la poca productividad del suelo, exigieron su traslado. Por decreto presidencial, la solución fue que poblaran tierras campechanas. Se otorgaron oficialmente 20 mil hectáreas y los colonos contaron con el apoyo para la construcción de sus viviendas, además de facilidades para adquirir créditos y activar su propia economía.

La constitución de ejidos en Campeche fue denominada "ejido modelo", ejemplo a seguir en los otros estados de la república. Esto marcó el inicio de un proyecto ambicioso que dio origen a otros ejidos, como Reforma Agraria y Melchor Ocampo.

Por otro lado, el descubrimiento de petróleo en la sonda de Campeche, en la década de 1970, permitió el establecimiento de Pemex en Ciudad del Carmen. Ante la oferta de empleos, llegaron a la región chiapanecos, tabasqueños, yucatecos y veracruzanos. Para ese año Ciudad del Carmen reportó un total de 76 mil 747 habitantes, mientras que en 1960 era de 40 mil 855. Una vez más Ciudad del Carmen captó la atención de los vecinados en Campeche y propició una heterogeneidad poblacional que contribuyó al desarrollo y crecimiento de la isla.

A finales de los ochenta llegaron cientos de familias menonitas, procedentes de Alemania, que se ubicaron en el norte del estado, en la región de los Chenes, donde instalaron granjas y campos de cultivo. Raúl Gío-Argáez señala que éstos provenían de Durango y Zacatecas, pues allá eran hostigados debido a sus creencias, diferentes a la católica. Este grupo conformó su propio territorio, pues no permite la influencia de factores culturales y sociales, sino que procura conservar su propia identidad y evita los enlaces personales con los campechanos y con cualquier otro individuo que no sea considerado parte de su descendencia.

En los primeros años de la década de 1980, con el estallido de la guerra civil en Guatemala, numerosos grupos de guatemaltecos, principalmente de las regiones de Huehuetenango, Quiché y Petén, ubicados en la parte noroccidental, emigraron a otras tierras. Los refugiados cuentan "que a finales de 1879 vieron pasar por los aires de Guatemala a México ciento de pájaros quetzales. Ése fue el anuncio que recibieron de que la situación política de Guatemala empeoraría y de que se avecinaban tiempos difíciles en los que habrían de salir. Desde entonces no se ha visto ningún quetzal regresar y por lo tanto la esperanza de volver a su tierra es aún lejana".¹⁰ Así emigraron de sus tierras y se asentaron en territorio mexicano, principalmente en la zona fronteriza de Chiapas. Los refugios implementados allí no fueron muy seguros, pues los soldados de su país se internaban en las tierras chiapanecas para hostigar a los que habían huido de sus hogares. Surgió entonces la necesidad de reubicarlos en el lugar que les brindara una mayor protección, como en Campeche.



Foto: Xaviera Verónica García Durán

Huelga mencionar que en 1951 se estableció en México el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur), órgano encargado de dos funciones básicas: la protección de los refugiados y la búsqueda de soluciones duraderas a sus problemas. Éste actúa por medio de la Comisión Nacional de Ayuda a Refugiados (Conar), creada en 1980 en diversas entidades del país, con la finalidad de respetar su integración étnica, comunitaria, familiar y cultural, así como para brindarles educación y mejorar sus condiciones de vida. Además, estudia las necesidades de los refugiados extranjeros, propone relaciones de intercambio con organismos internacionales para ayudar a los refugiados, aprueba los proyectos de ayuda y les propone soluciones permanentes. Gracias a estos programas, a los inmigrantes guatemaltecos se les han brindado los espacios físicos y la infraestructura necesaria para subsistir.

En Campeche han sido creados cuatro campamentos:



1. El Maya-Tecum (municipio de Champotón): con tres mil 845 habitantes que representan a 738 familias.
2. El Quetzal-Edzná (municipio de Campeche), con cuatro mil 174 habitantes y 802 familias.
3. Santo Domingo Kesté (Champotón), con dos mil 917 habitantes y 600 familias.
4. Los Laureles (Campeche), de reciente creación.

El total de refugiados guatemaltecos es de diez mil 936.¹¹

Antes de la construcción de los campamentos, los refugiados tuvieron que vivir en almacenes y bodegas. La espera valió la pena, pues los campamentos fueron dotados de la infraestructura necesaria para subsistir: se instaló agua potable, electricidad, centro de salud, escuela y mercado, entre otros servicios, y se les repartieron tierras. Rápidamente se integraron a las actividades agrícolas y ganaderas, y en el caso de los habitantes del campamento de Quetzal-Edzná, muchos se dedicaron a la reconstrucción y conservación de su zona arqueológica, así como a la excavación y el pulido de las piezas encontradas.

La presencia de guatemaltecos en Campeche "ha significado un impacto positivo en varios aspectos para la población local, ya que la producción y abastecimiento en los mercados locales de granos básicos y otros productos como la jamaica, chihua, cacahuate y sandía descansan en un gran porcentaje en manos de los refugiados".¹² La permanencia en tierras campechanas por más de dos años, sin antecedentes criminales, es un requisito para que los guatemaltecos opten por la documentación que acredite su permanencia definitiva en el estado.

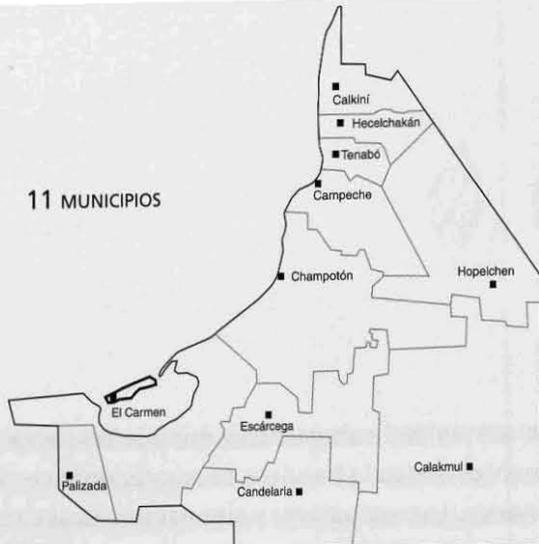
A diferencia de los menonitas, los inmigrantes de Guatemala poco a poco se han ido integrando a

la comunidad campechana, aunque en sus campamentos ondea la bandera de su país junto con la de México. Las costumbres y algunas prácticas compartidas de la antigua cultura maya hacen más fácil su adaptación a la región. Esto se refuerza con los talleres de capacitación que les son impartidos para crear en ellos condiciones de vida muy similar a la de los mexicanos.



Foto: Patricia Taméz Batha

11 MUNICIPIOS



EL ESTADO DE CAMPECHE Y SUS MUNICIPIOS

SUPERFICIE TERRITORIAL POR MUNICIPIO

Actualmente Campeche cuenta con un total de 690 mil 689 habitantes, distribuidos en 11 municipios: Campeche, Champotón, Escárcega, Candelaria, Calakmul, El Carmen, Palizada, Tenabo, Hecelchakán, Calkiní y Hopelchén. Su mayor población (71 por ciento) se concentra en Campeche, Ciudad del Carmen y Champotón; en el resto del estado la población es muy dispersa, pues de las dos mil 663 localidades registradas, sólo 27 son de tipo urbano, con más de 25 mil habitantes, y las dos mil 636 restantes son zonas rurales que representan 29 por ciento de la población total.

Esto indica que aún existen terrenos aprovechables para reactivar la economía del estado, pues la densidad de población es aún muy baja: 11.3 habitantes por kilómetro cuadrado.¹³

La gran gama de avecindados y extranjeros en Campeche explica la diversidad de factores culturales que se han sumado a la de los campechanos o viceversa. Sea como sea, esto ha contribuido a la formación de su cultura, sus valores y sus costumbres, factores que día tras día fortalecen y construyen la identidad del campechano. ●

SUPERFICIE TERRITORIAL POR MUNICIPIO

Municipio	SUPERFICIE		POBLACIÓN 2000	
	Kilómetros cuadrados	%	Habitantes	%
Estado	56 858.84	100	690 689	100
Calakmul	14 681.05	25.82	23 115	3.35
Calkiní	1 947.68	3.43	46 899	6.78
Campeche	3 410.64	6.00	216 897	31.40
Candelaria	5 518.55	9.71	37 681	5.46
El Carmen	8 878.15	15.61	172 076	24.91
Champotón	6 088.29	10.71	70 554	10.21
Escárcega	4 569.64	8.04	50 563	7.32
Hecelchakán	1 331.99	2.34	24 889	3.59
Hopelchén	7 479.15	13.15	31 214	4.52
Palizada	2 071.70	3.64	8 401	1.22
Tenabo	882.00	1.55	8 400	1.22

RESUMEN GENERAL DE INMIGRANTES EN EL ESTADO DE CAMPECHE*

Municipio	Población total	Avecindados		Extranjeros	
Campeche	216 897	33 871	15.62%	1 784	0.82%
Tenabo	8 400	518	6.17%	14	0.16%
Hecelchakán	24 889	1 895	7.61%	46	0.18%
Calkiní	46 899	2 724	5.81%	20	0.04%
Hopelchén	31 214	3 722	11.92%	67	0.22%
Champotón	70 554	13 628	19.31%	2 221	3.15%
Palizada	8 401	1 366	16.26%	4	0.05%
El Carmen	172 076	55 969	32.53%	431	0.25%
Candelaria	37 681	15 162	40.23%	31	0.08%
Calakmul	23 115	11 204	48.47%	18	0.08%
Escárcega	50 563	16 099	31.84%	42	0.08%
Total	690 689	156 158	23%	4 678	0.68%

* Fuentes: INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda: Estado de Campeche, Tabulados Básicos, México, 2000; Monografías de los municipios del estado de Campeche, Sedesol/Indefos/Fedim/Copladecam, México, 2001

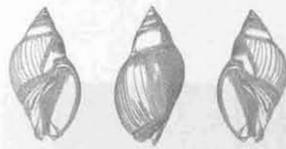


Foto: Javier Hinojosa

NOTAS

- ¹ Actualmente, tanto yucatecos como campechanos poseen una cultura muy similar, pues los dos descienden de la cultura maya. Sin embargo, en ambas persiste el esfuerzo por identificarse con características y particularidades propias.
- ² Sólo a los europeos de nacionalidad diferente a la española se les consideraba extranjeros. No obstante, la inmigración de extranjeros a territorios conquistados y colonizados por la corona española estaba totalmente prohibida.
- ³ Brígido Redondo, *Negritud en Campeche*, H. Congreso del Estado de Campeche-LIV Legislatura, Campeche, 1994, pág. 56.
- ⁴ Teresa Ramayo Lanz, "Mestizaje y legislación colonial", *Revista Conmemorativa 4 de Octubre* (Campeche), año 1, vol. 1, núm. 1, enero de 1990, pág. 51.
- ⁵ Alfonso Luis Velasco, *Geografía y estadística de la República Mexicana: Geografía y estadística del estado de Campeche*, Lorenzo García León, México, 1895, pág. 9.
- ⁶ Cfr. Miriam Edith León Méndez, "Las haciendas en Campeche: un análisis socio-económico (1877-1920)", tesis de licenciatura en humanidades con especialidad en historia, Facultad de Humanidades-Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, 1994, págs. 60-66.
- ⁷ Moisés T. de la Peña, *Campeche económico*, t. I, Gobierno del Estado de Campeche, Campeche, 1942, pág. 62.
- ⁸ *Ibid.*, t. II, pág. 58.
- ⁹ Cfr. Ricardo Encalada Argáez, *Las poblaciones del municipio de Campeche*, H. Ayuntamiento de Campeche, Campeche, 1987, págs. 42-43.
- ¹⁰ Enrique Pino Castillo, "Refugiados guatemaltecos en Campeche", *Revista...*, pág. 45.
- ¹¹ *Ibid.*, pág. 46.
- ¹² Comar, "La comunidad guatemalteca en México", *Letras. Órgano Informativo de la Sociedad Artística y Literaria en Campeche*, año 1, núm. 8, enero de 1996, pág. 9.
- ¹³ "Diagnóstico de los pueblos indígenas en Campeche", pág. 7.